GENTE Y ESTILO DE VIDA

El extremo interés por el orden de los espacios puede revelar una falta de control sobre otros aspectos de la vida

El caos también puede ser positivo

BEATRIZ SERRANO, **Madrid**

Ocho años después de que Marie Kondo, su mantra, "ordena tu espacio, transforma tu vida", y su libro *La magia del orden* conquistaran el *orden mundial,* las nuevas filosofías de organización de aires minimalistas han ganado adeptos y se han extendido del interior de los hogares a cualquier faceta de la vida. Plataformas como TikTok muestran cada día las bondades de una rutina organizada. También en esta red social se encuentran perfiles expertos en limpieza en profundidad y en organización de espacios minúsculos. Instagram no premia el desorden, invitando a los usuarios a subir imágenes donde impere la simetría y el arreglo. La planificación también ha llegado a la alimentación a través de fenómenos como el *batch cooking*, que consiste en cocinar los domingos por la tarde para tener las comidas organizadas el resto de la semana. Cierto es que el orden genera tranquilidad y ayuda a tener cierta sensación de control, pero el extremo interés por la organización de los espacios y de las rutinas diarias puede ser un síntoma de algo más.

"Creo que existe este impulso de ser limpio y organizado porque el mundo que nos rodea cada vez está más desordenado", explica el crítico cultural Kyle Chayka, autor del ensayo sobre la historia del minimalismo y su evolución *Desear menos* (Gatopardo Ediciones, 2022). "La última década ha sido muy caótica", continúa el autor, haciendo referencia a la agitación y polarización política tanto en EE UU como en Europa, así como a la pandemia, la guerra en Ucrania y la crisis económica actual. "Enfocarnos en nuestro entorno inmediato y hacerlo limpio y organizado parece convertirse en la única posibilidad de control para nosotros como individuos", asegura.

Chayka destaca cómo el minimalismo ha sido habitualmente una respuesta en tiempos pasados, agitados y convulsos: "Puedes ver interés por el minimalismo en periodos particularmente caóticos, recientemente, en la época que precedió a la II Guerra Mundial o tras el *crack* económico de los años noventa. Buscamos una sensación de control".

Tim Harford, economista y autor del superventas *El poder del desorden* (Debolsillo, 2018), explica que es fácil ver por qué la filosofía de Marie Kondo y la de otros nuevos minimalistas atraen a tanta gente: "Es barato comprar cosas, pero caro comprar un espacio para mantener todas esas cosas, así que nuestros hogares se llenan de posesiones... ¡Marie Kondo ofrece la solución!"

Acumulamos más posesiones que nuestros padres y abuelos: la producción industrial, la invención del plástico, las mejoras en los transportes o el auge del mobiliario y la moda *low cost* llevan a una fiebre de acumulación de objetos que, en la mayoría de las ocasiones, no dan felicidad, pero sí ocupan espacio. Al mismo tiempo, el tamaño de los hogares se ha reducido: vivimos en pisos más pequeños. "Lo extraño es que lo que a menudo se describe como ordenar, no tiene nada que ver con organizarse, se trata de tener menos cosas. Marie Kondo dice explícitamente que los sistemas organizativos no funcionan y, sin embargo, la gente todavía sueña con organizarse", añade Hardford.

Marta Carmona es psiquiatra en la sanidad pública y coautora, junto al médico de familia Javier Padilla, de *Malestamos. Cuando estar mal es un problema colectivo,* un ensayo editado recientemente por Capitán Swing donde tratan de dar respuestas colectivas a los actuales problemas de salud mental. La psiquiatra cita para hablar de la subjetividad humana una frase que pertenece al personaje de ficción Morticia Addams: "Lo que es orden para la araña es caos para la mosca". Y añade que no se puede sacar una misma receta para todos: "Algunos seres humanos canalizan y controlan su angustia a través del acto de ordenar elementos en su entorno, lo que les genera una sensación de control y de paz mental y les permite serenarse, y hay otros a los que no, y simplemente ordenan porque todo el mundo prefiere vivir en una casa ordenada que en una que parezca una escombrera, pero no les aporta ningún beneficio real".

Una mujer ordena la ropa en organizadores para los cajones. / GETTY

> "El minimalismo es respuesta a tiempos convulsos", asegura un experto

> En un organizado cajón de calcetines de colores no está la felicidad

Al igual que Chayka, Carmona también apunta a que existen narrativas propias de un tiempo y un lugar y, en el periodo en el que vivimos, el orden se torna un mandato social modélico para alcanzar una vida feliz: "Las narrativas propias de cada época dependen de las condiciones de vida: ahora, que vivimos en espacios pequeños y en las ciudades nos movemos también en núcleos reducidos, surgen narrativas que nos dicen que lo importante es todo aquello en lo que yo puedo operar que es en mi minientorno y en mi minipiso". En este momento, como apunta la psiquiatra, hay una hegemonía de discursos que alimentan "estas narrativas individualistas que vienen a decir: 'Si quieres puedes, porque todo es cuestión de organizarse'. Y este mandato no solo es lo que se considera natural y normal, sino que es deseable y representa el camino de la felicidad". No todo es blanco o negro, ni funciona como fórmula mágica para cada individuo: intentar dominar cada aspecto de nuestras vidas mediante el orden puede llevar a frustraciones, más si detrás de un cajón ordenado con calcetines de colores se encuentra la falsa promesa de felicidad.

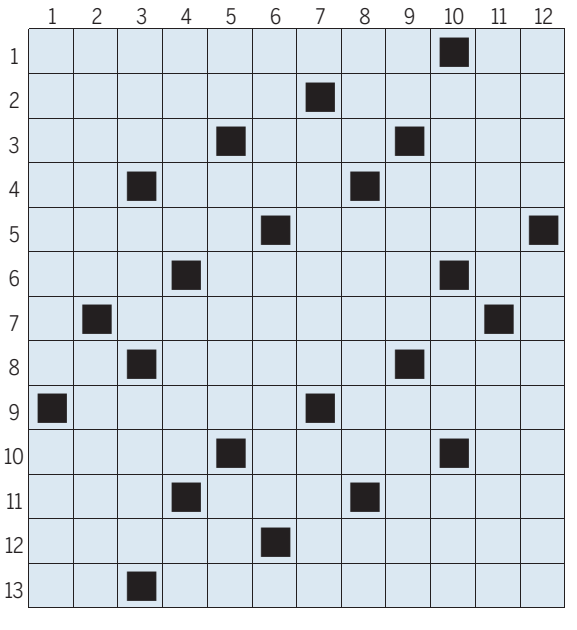
¿Hay algún tipo de magia en el desorden? Hardford tiene claro que sí: "Hay espacios donde el orden es esperable, incluso positivo (mi cocina está ordenada, al igual que mis cuentas bancarias), pero muchas cosas en esta vida son naturalmente desordenadas: desde el proceso creativo hasta una conversación, desde nuestras carreras hasta nuestra vida amorosa. Si tratas de imponer orden donde no corresponde, no pasará nada bueno". "Creo que el desorden tiene tanto valor como el propio orden", apunta Chayka. "Cuando las personas adoptan el minimalismo en un grado extremo no hay ninguna sorpresa, solo uniformidad". Hay quien puede encontrar paz en ese estilo de vida, pero "el desorden puede traer casualidad, brindándonos encuentros con cosas que olvidamos o inspiración en el caos de la vida diaria".

CRUCIGRAMA

TARKUS

Horizontales: 1. De eso es el Gobierno de Pedro Sánchez. ¡Quita, quita! / **2.** Esa zona rodea al Polo Norte. Piezas de las ruedas / **3.** Una fría es el salmorejo. Ciudad juguetera alicantina. Ojo en Inglaterra / **4.** Taquillón vacío. Novena. Reza en el Tíbet / **5.** Se le da bien al creativo. Una Irene rusa / **6.** Su tío era el bíblico Abraham. El portero procura evitarlos. Se trata de Roger Federer / **7.** Cierra fatal. Elogiados. Comienzo de legislatura / **8.** Poco afortunado. Con él se empieza el año. Expulsada del Edén / **9.** Le gusta galopar a "—" de su corcel. Un *meeting* en la lengua de Cervantes / **10.** La selección española de fútbol, la... Bucal. Torre y dama / **11.** Faene el yuntero. Jota atlántica. Vacuno anagrama de urbe / **12.** Como una cuba. El entrenador a lo internacional / **13.** Dos de Osasuna. Ciertos centroeuropeos.

Verticales: 1. Machado cantó a sus campos. El de un mono es prensil / **2.** Contentísimo de sí. Con ellas se hacen coronas / **3.** La Asociación de Tenistas Profesionales. La larga cola del cometa. Lo miró someramente, lo... / **4.** Galicismo por bejuco. La frase del blasón. Deseo frustrado / **5.** La punta del iceberg. Puede tocarse o donarse. Compite con Android / **6.** Atacó a Abel. Tienen exceso de adiposidad. Centro de salud / **7.** Y catalán. Emular a Fred Astaire. Galante obsequio / **8.** A la izquierda de Wan Kenobi. Ancha de asiento y estrecha de boca. Suman cuatro / **9.** Nulo a medias. Sin un bucle. Luisa, a veces, es soñadora (?) / **10.** Un Juan francés. Descarga en el Segre. Bitcóin abreviado / **11.** Delantero de la Canarinha. Humor ocular / **12.** Del hueso ella. Ned "—", vecino de los Simpson.

SOLUCIÓN AL ANTERIOR

Horizontales: 1. *La cantante calva* / **2.** Asadura. ADSL / **3.** Del. Coraje. V / **4.** Racial. Banca / **5.** Irún. Asiria / **6.** L. Lapsus. *Cup* / **7.** Leona. Papada / **8.** Os. Estilo. Ar / **9.** Pistón. Tala / **10.** Aún. Acosar. L / **11.** Medusa. Íbice / **12.** Olés. Desleal / **13.** Saxofón. Elfo. **Verticales: 1.** Ladrillo. Amos / **2.** Asear. Espuela / **3.** Cálculo. Índex / **4.** Ad. Inanes. Uso / **5.** Nuca. Pastas. F / **6.** Trolas. Tocado / **7.** Aar. Supino. En / **8.** N. Abisal. Sis / **9.** Tajar. Potable / **10.** Edénica. Ariel / **11.** CS. Caudal. CAF / **12.** Véase 1 horizontal. Paralelo.